

# EL PAIS DE LA OLLA

SEMANARIO SATÍRICO-POLÍTICO  
SE PUBLICA TODOS LOS LÚNES

## SUSCRICION ADELANTADA

En Málaga, un mes una peseta.—Fuera, trimestre, 3 id.—Se suscribe en los puntos donde se halla expuesto.—Las reclamaciones por falta de recibo de números, se harán por escrito á la Redacción, Ollerías 42, Calleja de Melendez 5.

## HORAS DE DESPACHO

De 8 á 10 de la mañana, y de 2 á 4 de la tarde.

## CORRESPONDENCIA

Al Director, D. Emilio de la Cerda.  
Se admiten suscripciones en las oficinas de este periódico.



EL SEÑOR

## D. JOSÉ DE LA CERDA Y DE LA CUEVA,

CABALLERO DE LA REAL Y DISTINGUIDA ÓRDEN DE ISABEL LA CATÓLICA,

MAGISTRADO JUBILADO DE LAS AUDIENCIAS DE BARCELONA Y GRANADA,

*Falleció en Sevilla el día 19 del corriente*

Sus hijos D. Cesáreo, D. Emilio, Director de este periódico, y D.<sup>a</sup> Elvira; sus hijos políticos, nietos, hermana, hermano político, sobrinos y demás parientes, ruegan á sus amigos encomienden á Dios el alma del finado.

La dolorosa pérdida que nos participó el telégrafo el pasado lunes, sobre otra reciente, también dolorosa, ha contristado nuestro ánimo al punto de sernos imposible, en semejantes circunstancias, concebir ideas placenteras, cual convienen á una publicación de esta índole.

El sacrificio que á menudo hace el escritor festivo de sus dolores, en cumplimiento de un deber adquirido con el público, en su mayoría indiferente á aquellos, no puede llegar hasta el extremo de ahogar la pena que causa la pérdida de un padre, para recrear servilmente al público que paga.

La confección de este número, revela desde luego la tribulación en que nos hallamos, habiendo tenido necesidad de reproducir escritos antiguos publicados en otros periódicos, y de índole adecuada al nuestro.

Aquellos de nuestros suscritores de quienes fueren conocidos, sabrán dispensar este recurso, al que es único sosten de esta humilde publicación.

## COSAS DE LA SEMANA

Preguntaremos como el general paraguayo de *Los Sobrinos del Capitan Grant*.

—En qué queamos? Hay noveá, ó no hay noveá?

—Pues queamos en que no hay noveá.

Nada, nada de novedades: «Paris está tranquilo; dormid en paz», como grita el sereno (que los habia en aquella época) en el drama *Margarita de Borgoña*.

Y van dos citas de obras dramáticas.

Algotiene el agua cuando la bendicen.

Y es que todo lo vemos de color ó bufo ó melodramático, en la presente fase histórica.

Si nó supiéramos que este es el País de la Olla, preguntáramos al ver lo que pasa: «Qué país es este?»

Pues nada! Un país que está pidiendo que le echen tapas y medias suelas, y hasta palas y cañas y elásticos; es decir, que lo hagan de nuevo.

Y mire V. que es triste eso de que cada diez años haya necesidad de *hacer país*!

Porque recordarán ustedes, que á raíz de la gloriosa restauración, como la llaman el ex-republicano Moret y el ex-general de la República López y otros López más ó menos republicanos, á raíz de esa gloriosa, se decía por unos y otros: «Es necesario hacer país». Y resultó que solo hacían música, como la del programa de concierto de D. Canuto Cachupin.

Pues todavía se anda buscando *hacer país* por medio de una conciliación que nunca llega, ni puede llegar, entre los elementos que se han pegado á la monarquía, como la yedra al olmo, para vivir de su savia hasta chupársela viva.

La prensa fusionista y zurda nos dá la norma de lo que sucede entre las fracciones políticas que representan.

Es el espectáculo más grosero y más ridículo, que han ofrecido nunca partidos en España, y en el que ni aun la hipocresía jesuítica se explota para engañarse mutuamente.

Se clama por la conciliación, y se destrozan los conciliados.

Es un modo de hacerse el amor, á bofetadas.

No hay conciliación posible; y lo mejor que hacían sería que acabasen de tirarse los trastos á la cabeza, como al fin y á la postre ha de suceder.

Ahora se calmará algo la *irritabilidad* de los beligerantes.

Tenemos visita, y por muy poca educación que se suponga en zurdos y fusionistas, es de presumir que durante ella sepan guardar las formas.

Porque ¿qué diría Herr Fridrich Von Brandembourg, si durante su estancia en el palacio de la

Plaza de Oriente, oyese los gritos de estas comadres que diariamente se tiran del moño?

Ahora, ocupémonos en entusiasmarlos *brandemburgosamente*, y esperemos a que la visita se vaya, para comenzar de nuevo la pelotera. Demostremos, como quería el Pollo antequerano, que somos monárquicos hasta la médula, y ya que no hemos ofrecido una corrida de toros conservadora, al heredero del imperio germánico, para demostrarle que lo mismo nos pasamos por... el pecho un toro de Concha Sierra, que á todos los toros de allende el Rhin y el Pirineo, no le demos el espectáculo de una corrida de cornúpetos liberales dinásticos.

Por aquí, por este rinconcillo de provincia, seguimos bien; la familia, bien; los niños, bien; ese caballero, bien; todos buenos, y á la disposición de Peralta y de su padrino D. Bernabé, *sub* por la gracia de D. José, el amo de las cargas.

El Alcalde bien, en lo que cabe: con la sogá al cuello esperando que Peralta tire y lo suspenda.

La mayoría, tocando la polka *Tout á la joie* con acompañamiento de panderos vitorianos.

El vecindario, con viruelas.

Y el sentido común, de viaje para el extranjero. De incógnito ¿eh? de incógnito, para que tampoco por allí lo conozcan.

Y ahí tiene V. lo que dió la pasada semana.

No puede ser menos, ni peor.

## YO QUIERO SER CONCEJAL

Yo no quiero capital  
carrera, dote ni empleo;  
yo solamente deseo  
ser un día concejal.  
El concejal, lleva en sí  
cuanto puede apetecer  
cualquier hombre, para ser  
un notable... que hasta allí.  
Cien votos á veinte motas,  
cuatro vasos de aguardiente,  
ó un alcalde por pariente,  
y se pone usted las botas.  
Sistema es harto sabido;  
y por todos empleado,  
porque ¿quién aquí ha quedado  
que concejal no haya sido?  
«Concejal, soy concejal»  
dice mi nombre al otro día  
de escritura en la alcaldía  
la urna fúnebre electoral.  
El que tal fortuna alcanza,  
desde aquel mismo momento  
cree que tiene más talento,  
y echa más pecho y más panza.  
Hay quien de gordo revienta  
al ser concejal nombrado,  
que esto es gorda, está probado,  
aun más que la Royalenta.  
Asistir á las sesiones,  
renir concejal batalla,  
poder lucir la medalla  
en *Te-Deums* y procesiones.  
Ser saludado por todos,  
secuestrar pan á canastos  
en la comisión de abastos;  
dar asilo á los beodos.  
Examinar con esmero  
si chorizos y morcillas  
proceden de las Delhesillas  
ó de casa de un asnero.  
Hacer ¡y es grano de anís!  
que crean de cualquier modo  
que entrometiéndome en todo  
se está salvando al país.  
Conseguir cien credenciales  
para amigos y parientes,  
de guardias y dependientes  
de arbitrios municipales.  
Presidir con el Alcalde  
en las taurinas funciones,  
donde dan en ocasiones  
vinos y helados de balde.  
Vigilar los empleados  
y darse tono con ellos,



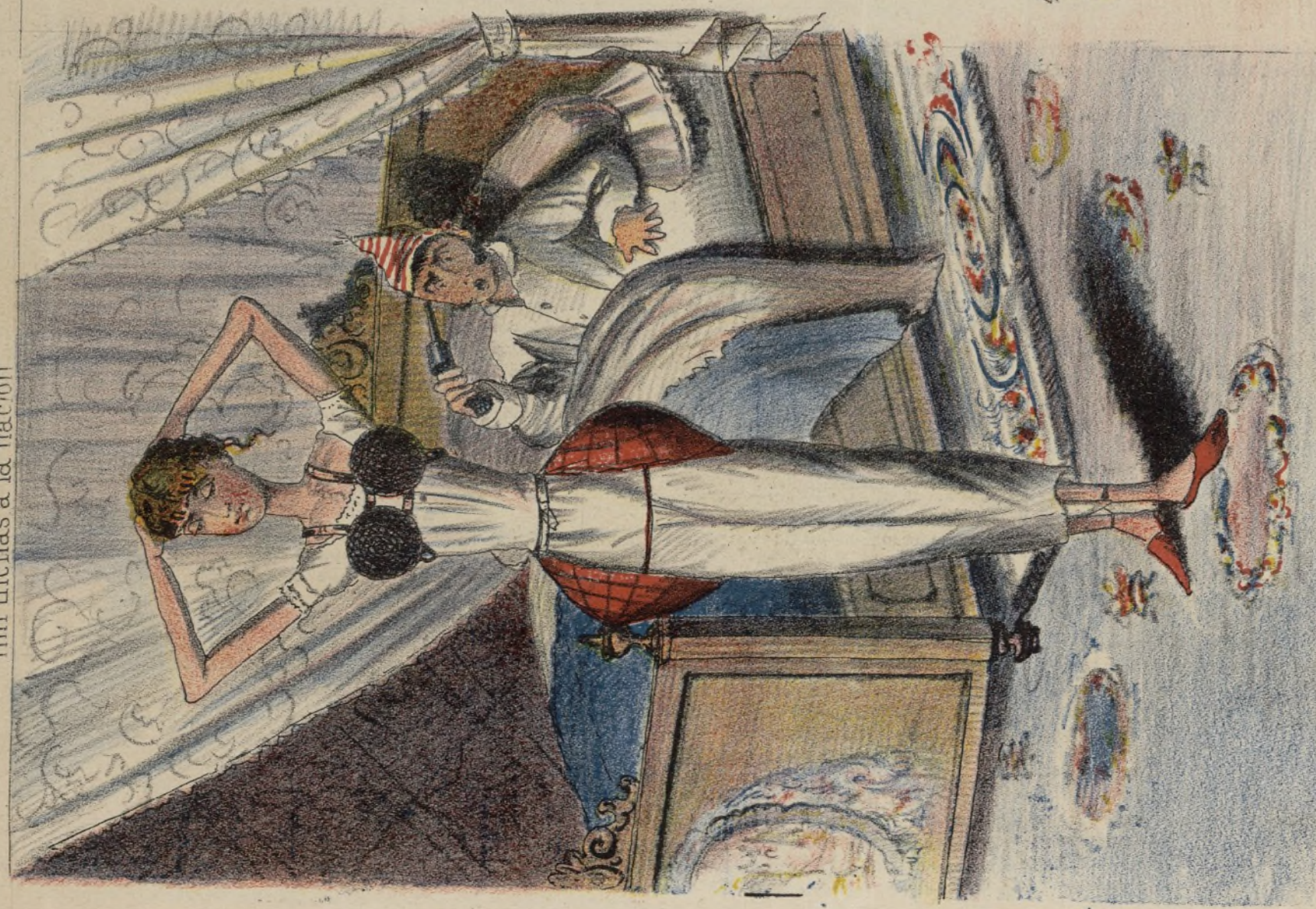
# EL PAIS DE LA OLLA



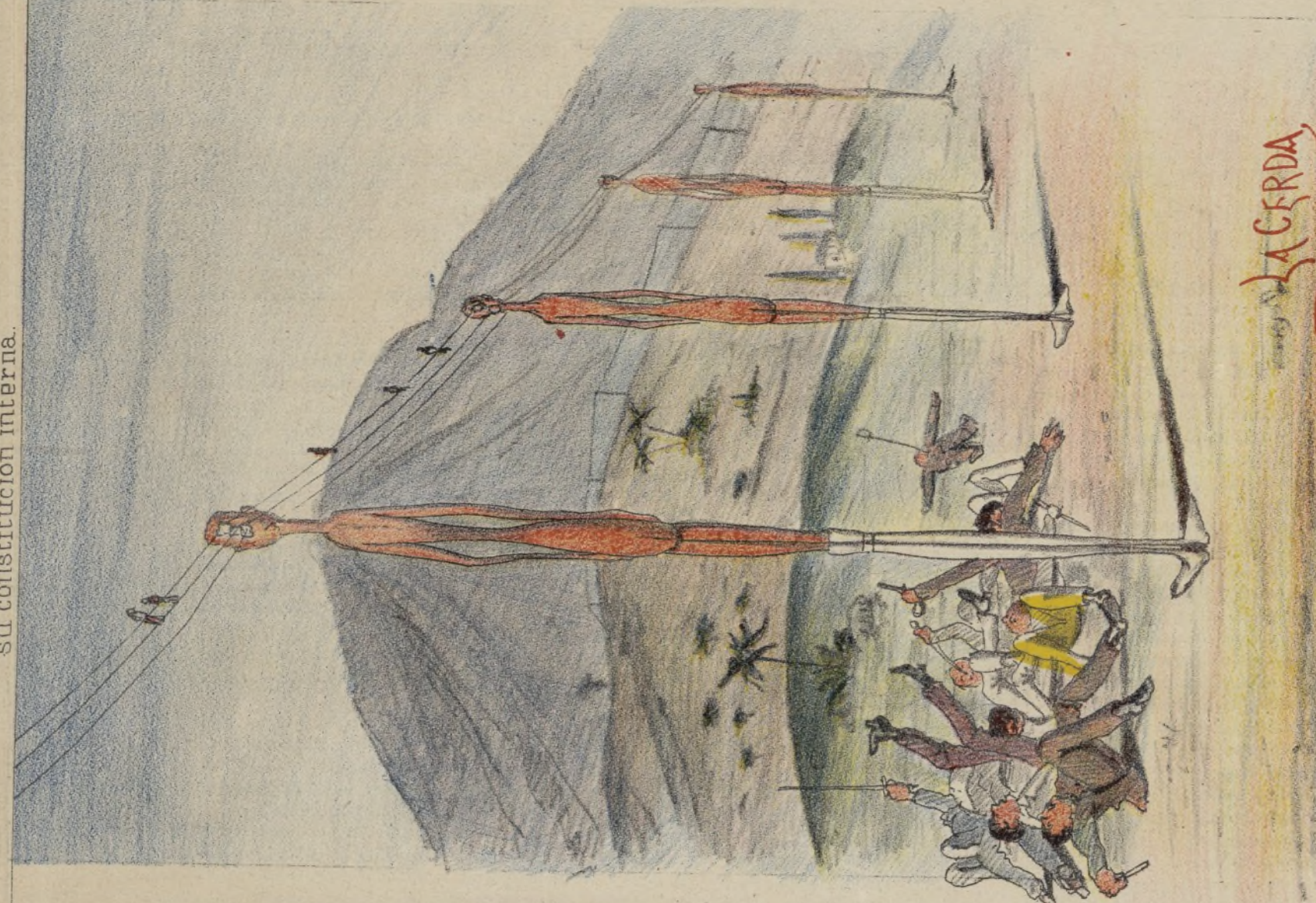
Promete en la oposicion  
mil dichas a la nacion



Muestra desde que gobierna  
su constitucion interna.



Vé el Pais desesperado  
Que un gran camelo le han dado.



LA CERDA

Y á esto queda reducida  
la dicha tan prometida.

POLITICA FEMENINA



y ponerles de camellos en Cabildos reservados. Otorgar varios favores sin esperar la propina, que fuera cosa mezquina para tan altos señores. Hacer de ilustrado y recto en obreras comisiones, y dar en ellas lecciones al mismísimo arquitecto. Tal posición, y me fundo, tan serena y apacible, ¡voto á Dios! (si es elegible) no la hay mejor en el mundo. Por eso, ni capital, carrera, dote ni empleo para ser feliz deseo; yo quiero ser... concejal.

### MEDITEMOS

Yo no sé por qué, desde que el difunto Lorenzana escribió su célebre artículo bajo este epígrafe, la palabra «meditemos» goza de mis mayores simpatías, y no hay ocasión en la que alguna cosa llame profundamente mi atención, que yo no pronuncie *in mentis* este polisílabo á modo de conjuro, para evocar recuerdos y circunstancias que me den la solución del misterio que trato de aclarar.

Y es una de las ocasiones en que con más fé la pronuncio, y con más avidez escudriño hasta los últimos rincones de mi intelecto, aquella en que veo pasar á mi lado alguno de esos hombres, ayer quidam elevado á la quinta potencia de la quidanía, *passer moi le mot*, y hoy lustroso sinó ilustre personaje forrado en billetes de banco, casero de varias fincas, decorado con todas las cruces, escepto la del decoro, con abono en el teatro, coche ó coches en la cochera, gran buche y aires de gran señor.

Estos privilegiados seres que han venido á oncontrar lo que con tanto afán buscaban los Nicolás Flamel, y otros cachazudos alquimistas de pasados siglos; estos honrados mineros que sin remover un terron, ni dar un barreno, han hallado criaderos inagotables más ricos que los de California y el Potosí, estos satanes de levita que, á la manera que el que dicen tentó á Jesús en el Desierto, convertirían las piedras en oro, estos Hermann cuadruplicados que también saben cojer los duros al vuelo donde nadie los vería flotar en el espacio, objeto son de mis más profundas meditaciones; y hé aquí por qué el ver á cualquiera de estos gusarapos convertidos en culebrones, me hace esclamar lleno de estupor: «meditemos, meditemos.»

Yo veo un tipejo que habita una mala casuca, que vuelve tres veces el gaban hasta de canto, que fuma paquitos de á cuarto, que lleva en el bolsillo cuando más tres monedas de perro chico y que si entra en el teatro es de *coliche*, y de repente, cuando se le creería ya empaquetado á él mismo en los escaparates del Monte de Piedad, por no tener otra cosa que empeñar, vésele renovado hasta casi desconocersele; habita un piso principal ó casa sola, tiene criados que le sirvan, fuma vengeros de la Vuelta de Abajo; su mujer, si la tiene, gasta un lujo asombroso y se pasea en coche con cochero y lacayo y es elegido miembro de la comuna, ni más ni menos que cualquier persona decente.

Y digo yo, asestándome una palmada entre los ojos y el pelo: Pero señor, de donde escarba esta gente!

Meditemos.

Yo trabajo como un negro, desde que apunta el alba hasta mucho más de ponerse el sol; yo no soy vicioso, ni tragon, ni caprichoso, y aunque ganopara vivir desahogadamente, solo puedo habitar un primer piso, entrando por el aire, sostengo una criada, fumo veneno administrado por la Nación, mi mujer tiene un vestido presentable y dos de trapillo, y apenas si puedo comprar más coches que los que venden por seis reales en la feria para que tire de él mi chicuelo; y aquel hombre, ayer cursi abatido por la variación del tiempo, que pasaba la vida borroneando pliegos á dos reales, haciendo corretores con una cuarta de lengua fuera, ó simplemente viviendo sobre el país, por arte de Biribirloque se me presenta convertido en gran señor, y con más orgullo que D. Rodrigo en la horca.

Me cachis! Y quién pudiera saber el secreto de estas metamorfosis.

Porque lo que es trabajando, lograr en ocho ó diez años pasar de pobre á rico, diga V. que es tan imposible como que un neo se haga liberal, sinó le aprieta la necesidad en días que huele á tollina por todas partes.

Los tios en América, son ya tan escasos como un buen padre de almas; la lotería enriquece siempre á los ricos que pueden comprar un billete entero en Navidad; las minas se han vuelto un puro camelo, y hoy vale más explotar una mina de fango en las alcantarillas de la ciudad, que un criadero de hulla ó de plomo argentífero.

Pero hay otros filones impalpables, inodoros, incoloros é insípidos, que llevan más pronto á la cúspide de la fortuna, y estos son los que esos desarrapados cursis que ven ustedes por ahí, explotan, y no seré yo quien denuncie á ustedes esos filones, porque no pondría el dedo en uno, sin que más de cuatro que hoy se ven en candelero se diesen por aludidos, y yo soy de aquellos que dejan á cada gallina vivir con su pepita, y no acepto el papel de regenerador de la humanidad, que tiene ménos valor que otros papeles mojados que andan por ahí.

Elo es lo cierto, que esos seres predestinados existen, y que siendo los más filósofos entre todos los filósofos, se rien de moralistas y regeneradores, tienen al mundo por contera, se compran una Excelencia como pudieran comprarse un par de botas, que de todo hay en este inmenso bazar que se llama sociedad; que ellos, hábiles en hacer cuentas, aunque sean como las del Gran Capitán, nos administran los cuartos, hasta los cuatro en que se puede dividir un *zudiano*, y se pasean entre los hombres de bien, creyéndose uno de tantos.

Fuego de Dios! y que todavía nos diga el padre Ripalda que son los mansos los que poseerán la tierra!

Ni la que pisan en la dehesa.

### MEMORIAS DE UNA DONCELLA

He nacido en Periana un día de San Juan por la mañana.

Mi padre era artillero y tenía un carácter muy severo.

Mi madre era modista y pasaba por ser muchacha lista.

Amor les sonreía; reinaba entre las dos grande armonía.

Pero un día papá le puso el cuerpo *verde* á mi mamá.

Entonces mamáita, se murió de dolor la pobrecita.

Y mi papá doliente, se entregó con furor al aguardiente.

Viéndome entonces sola, y sabiendo que el mundo es una bola,

rodé ya puesta en rifa desde el cabo de Creus á Tarifa.

Y con tan buena estrella, que aun hoy día consérvome doncella...

de una dama, se entiende, que en honesto comercio, compra y vende.

Y es mi inocencia tanta, que yo misma me he vuelto *comercianta*.

Siendo tanto mi anhelo por vender, que he vendido ya... hasta el pelo.

### OLLA PODRIDA

Un periódico centralista reproduce cierta allocución «Al Pueblo y al Ejército» de la *Asociación republicana militar*, vindicando á dicha asociación de las calumnias del célebre alférez Miguel Pérez núm. 725, y añade como comentario:

«Cuando vemos circular clandestinamente y recorrer las filas del ejército documentos de esta índole, sombras de tristeza y oleadas de vergüenza suben á nuestro rostro.»

Hombre, si yo fuera centralista, la verdad es que ni tristeza ni vergüenza me daría eso.

Lo que me entraría sería una *jindama* morrocotuda.

Por eso me alegro no ser centralista, porque estoy todo lo tranquilo que puede estar quien no come del presupuesto.

La suscripción abierta en la Coruña para levantar una plaza de toros, asciende ya á 720.000 reales.

Supongo que en Coruña abundarán las escuelas, y que los maestros no tendrán que mendigar el pan nuestro de cada día.

Dicen que en Málaga se sintió el viérnes de la semana anterior á la pasada, un temblor de tierra.

No me he dado cuenta de él.

Es verdad que como aquí estamos siempre temblando que suceda una barbaridad, nos sucede como á los que padecen del mal de San Vito, que no conocen cuando tiembla la tierra.

Un periódico nos pone los dientes largos, contándonos lo que ganan los escritores en Inglaterra.

«Una sola obra dice, de lord Beaconsfield, *Endimion*, la compraron los editores en seis millones de reales.»

Y añade:

«Estas cifras, se parecen á las que pagan los editores españoles.»

No, colega; digamos que se parecen los ingleses á los españoles, en su afición á leer.

En el Consejo de Estado, se han destinado las 53.000 pesetas que habia consignadas para la fiscalía de imprenta, al pago del personal de plantilla.

Economías zurdas; yo creí que esas 50.000 pesetas pasarían al Erario con destino á mejorar carreteras ó á otra cosa útil.

Dicen del Maestrazgo, que la cosecha de patatas es este año muy buena.

Me alegro; así abundarán los proyectiles el día de los patatazos, que no está lejos.

Dice *La Correspondencia*, que el Directorio de la izquierda declarará en breve que *habiéndose conseguido los fines para que se creó*, da por terminadas sus tareas.

¿Y qué se ha conseguido?

¿Le parece á V. poco? Hacer ministros á tres de la izquierda, y embajador al papá de la criatura.

### CALDO LOCAL

En la vista celebrada en esta Audiencia, con motivo de la causa que se sigue al director de nuestro colega *El Defensor del Pueblo*, por supuestas injurias á la religion católica, el señor Fiscal reformó su dictámen anterior, pidiendo contra el procesado dos años de presidio y 250 pesetas de multa. El defensor, señor Díaz Martín, pidió la absolucion de su defendido.

El tribunal ha fallado en este sentido, puesto, como dice la comedia,

que ya en los tiempos no estamos de don Felipe Segundo.

Nuestra enhorabuena al Sr. Azuaga.

—(::)—

En la calle de Granada se ha abierto un gabinete de figuras de cera, que no hemos tenido ocasión de visitar, pero que nos aseguran es bastante notable.

Cierta notabilidad malagueña, está haciendo gestiones para meter el cuerpo en cera, á fin de que lo exhiban en el reservado para caballeros.

—(::)—

A la hora de cerrar este número, hemos recibido la obra que con el título de *Platos Fiambrés*, acaba de publicar nuestro compañero en la prensa, director de el *Correo de Andalucía*, D. Juan José Relosillas.

Con el permiso del autor, reproduciremos en el número próximo uno de los chispeantes artículos de esta obra, que está llamada á dar gran producto á su reputado autor, al que damos las gracias por su apreciable recuerdo.

Tip. de *El Juicio Oral*, Ollerías 42, calleja de Melendez 5.